**Serie (Series):**

*Hilos: El Evangelio y la Evangelización Personal (Threads: The Gospel and Personal Evangelism)*

**Título (Title):**

*El Evangelio y el Evangelismo Personal*

**Parte (Part):**

*1*

**Conferencista (Speaker):**

*Dr. David Platt*

**Fecha (Date):**

*Julio 6, 2008*

**Texto (Text):**

Si tiene su Biblia, y espero que sí, permítame invitarle a que la abra conmigo en Romanos 1. Sé que tan pronto la palabra evangelismo emerge, hace que muchos de ustedes se sientan incómodos mientras que ustedes comienzan a pensar acerca de esta idea de compartir su fe a transeúntes desconocidos. Usted piensa: "Eso no es para mí, no estoy en eso" quiero asegurarles desde el principio que tampoco estoy en eso. No estoy en compartir nuestra fe con transeúntes desconocidos. Pero sí pienso que hay una imagen en el evangelismo personal que necesita ser descubierta. Quiero retar algunas de sus ideas preexistentes acerca del evangelismo personal.

Quiero empezar llevándolos a una jornada conmigo a una ciudad del Este Medio. Quiero que imaginen conmigo parado en el tope sobre una montaña mirando una ciudad de 1.2 millones de personas delante de ustedes en el corazón del Este Medio. Esta rodeado de colinas con casas resquebrajadas a través de estas colinas, y en su vista panorámica de esta ciudad usted puede ver, literalmente, 1.2 millones de personas. La mayoría de ellas - y por la mayoría de ellas quiero decir entre el 80% y 90% - nunca antes han escuchado, personalmente, el Evangelio. No solo que no han escuchado el Evangelio, sino que peor, si usted trató de compartirlo con ellos, pudo haber sido arrestado. Es ilegal para usted compartir el Evangelio con ellos, y aún si toma ese riesgo y vienen a la fe en Cristo, entonces ellos puede ser asesinados en esta ciudad en particular. Entonces la pregunta es, ¿Cómo esparcir el Evangelio en una ciudad como esa?

Estábamos trabajando ahí hace algunos meses, con un grupo increíble de seguidores de Cristo que tienen negocios allá en este país en particular. Esta es la manera de ellos describir cómo estaban dando a conocer el Evangelio a través de esta ciudad. Ellos decían, "íbamos todos los días de tienda en tienda, de mercado en mercado, de casa en casa interactuando con musulmanes por doquier" ellos dijeron, "Queremos coser los hilos del reino en frente de los musulmanes cada día.

Queremos coser los hilos del reino ante ellos, y la misericordia del reino del Dios. Queremos coser los hilos de la bondad del reino, y la misericordia del reino, la compasión del reino, el amor del reino delante de ellos. Todos los diferentes colores, todas las diferentes sombras, en nuestras diferentes interacciones con musulmanes día tras día. Y estamos orando que mientras vivamos estas características del reino del Dios enfrente de los musulmanes, llegará el día en el que Dios les abrirá los ojos para ver la bella "manta" del reino. Ya que no podemos compartir el Evangelio verbalmente, entonces, estamos orando que mientras extraemos la imagen del reino en frente de ellos, tendremos una oportunidad de juntar esta imagen y compartir el Evangelio". Está pasando.

Me encontré con una dama en esta familia en particular que ha visto el reino. Ella ha visto los hilos del reino cocidos en frente de ella día tras día. Ella había comenzado a hacer preguntas, y eventualmente ella vino a la fe en Cristo con un gran riesgo para ella. Porque si su familia se hubiera enterado, sin duda ella hubiera sido asesinada por su familia. Pero sus ojos fueron abiertos para ver la belleza de Cristo en medio de esa cultura ya que ella había visto los hilos del reino cociéndose en frente de ella cada día.

Entonces, esto es lo que quiero que hagamos. Vamos a tomar esa imagen, e imaginemos a todos en la Iglesia radicalmente abandonando el evangelismo personal durante toda la semana. No el evangelismo personal en el sentido de que estamos llenos de tractos, o de acrósticos increíbles en nuestra cabeza. Sino más bien, que estamos radicalmente abandonados para buscar oportunidades con nuestros hijos, con nuestros vecinos, y con nuestros colegas de trabajo para cocer los hilos del Evangelio en frente de ellos, día tras día. No estamos tratando de buscar esas oportunidades donde podemos precipitarnos a alguien y compartir nuestra presentación del Evangelio. En vez de eso, ¿Cómo podemos utilizar nuestras conversaciones diarias para señalar a las personas? Maneras sencillas en conversaciones normales, y mientras tanto buscamos ser muy intencionales acerca de orar para que Dios abra los ojos de nuestros compañeros de trabajo, vecinos, hijos y padre, para que vean la belleza del Evangelio. Orando para que Dios nos de las oportunidades para traer esos colores, y esas sombras juntas al Evangelio, e introducir a las personas a la belleza de Cristo por primera vez. Esa es la imagen que quisiera introducir en sus mentes en la medida en que empezamos estas series. Será una serie de unas cortas cuatro semanas. Quiero que sean personas que les importe acerca de introducir a las personas a Cristo, que es en serio aquello de dar nuestras vidas para introducir a las personas a la belleza y la gloria de Cristo.

Aquí está cómo vamos a hacer esto. Quiero que empecemos en Romanos y lo que quiero que hagamos a través de estos cuatro sermones es mirar 5 hilos primarios. Hilos del Evangelio que se entrelazan a través del libro de Romanos, que pueden ser tejidos en la tela de nuestras conversaciones, que pueden ser tejidos en la tela de nuestros pensamientos diarios. En un esfuerzo, en una oración, que Dios usará estos hilos en nuestras vidas de nuestras bocas para introducir a las personas a Cristo en el día tras día donde vivimos. Vamos a empezar en Romanos 1 buscando en lo que estoy convencido es el punto de inicio de cualquier discusión de evangelismo personal.

Antes que entremos en estos hilos y en cómo se ven en nuestras vidas, quiero que pausemos en el principio de esta serie y quiero que pensemos acerca de nuestros corazones. Quiero que sepamos desde el principio que no creo que la manera más efectiva para compeler a la Iglesia – a los seguidores de Cristo – a hacer evangelismo persona sea dejar culpas en ellos. Para aquellos de ustedes que tienen tiempo siendo cristianos, ustedes saben que la culpa es frecuentemente utilizada como medio primario, motivación primaria, para el evangelismo. El pensamiento es el siguiente: "Solo háganlos sentir mal y ellos lo harán" ese no es el objetivo de este sermón. En vez de eso, quiero que veamos en nuestros corazones. John Stott, uno de mis predicadores favoritos dijo, "El más simple hidratante para el evangelismo personal hoy es la pobreza secreta de nuestra propia experiencia espiritual" en otras palabras, es cuestión del corazón, y cuando nuestros corazones están compelidos por el Evangelio, entonces esto afecta radicalmente nuestros involucramiento en el evangelismo personal. Así que quiero que examinemos nuestros corazones basado en el corazón del apóstol Pablo que escribió el libro de Romanos.

En la primera mitad del capítulo 1, Pablo nos da una panorámica, algo microscópico de la totalidad del libro. Quiero que empecemos ahí en este sermón, y luego en los sermones por venir, explicar los capítulos 1-8 en Romanos. Quiero que veamos los hilos del Evangelio que están interrelacionados a través de estos capítulos.

**Fundamentos para el Evangelismo Personal**

El libro de Romanos, especialmente estos 8 capítulos, representan la teología más increíble del Evangelio. Más que cualquier otra parte en las Escrituras. Es profundo, y quiero que empecemos esta noche al ver por qué Pablo estaba compelido a proclamar el Evangelio. Siga conmigo, Romanos 1:1 quiero que escuchen lo que él escribe a la iglesia en Roma. Escuchen su corazón. Quiero que sientan su corazón en este pasaje.

*"Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el Evangelio de Dios, que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras: evangelio a su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre; entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo.*

*A todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.*

*Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo. Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones, rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros.*

*Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí. Pero no quiero,*

*hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles.*

*A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma."*

Estos próximos dos versos son la tesis de todo el libro. Pablo dice:

*"Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá."*

El corazón de Pablo, Romanos 1:1-7. Basado en ese corazón quiero mostrarles cuatro fundamentos esenciales antes de que entremos en cualquier discusión de evangelismo personal, antes de siquiera pensar acerca de cómo es en nuestras vidas; cuestiones del corazón. ¿Cuáles son estos fundamentos?

***Tenemos que recordar quienes somos***

Fundamento número uno, tenemos lo primero, y más importante, <u>necesitamos saber quienes somos</u>. Quienes somos. En la superficie, Romanos 1, específicamente 1-7, es una introducción para Pablo. Pareciera que él está describiendo quien es, pero realmente es mucho más profundo que eso. Cuando miramos más profundamente, usted verá que toda la identidad de Pablo en Romanos 1 es entendida por quien es Cristo, y lo que Cristo ha hecho en su vida. "Pablo siervo de Jesucristo"; "Llamado por Cristo"; "Separado por Cristo "; "Por amor de su nombre de quien recibimos la gracia"; todas estas cosas que hicieron la persona de Pablo dependen de la persona de Cristo. Todo lo que él tiene es por Cristo. La descripción total de su ser, en esta introducción, está basada en el hecho de que él le pertenece a Cristo. Hay algunos recordatorios aquí. Hasta en el verso 1 pudiéramos pasar todo el sermón. Quiero que recuerden quienes somos basados en el verso 1.

Primero, <u>somos siervos del Evangelio</u>. Un siervo de Cristo Jesús es lo que Pablo describe de sí mismo. Ahora eso como que no parece una frase importante para nosotros, pero si leemos esto en el siglo primero en Roma, entonces esto sería una muy importante descripción de Pablo mismo. Esa palabra "siervo" puede subrayarla con una pequeña nota al margen, la palabra en el lenguaje original del Nuevo Testamento es una gran palabra. Es llamada *doulos*, que significa "Esclavo".

En el primer siglo en Roma usted tenía millones de esclavos. Había pobreza. Ellos le pertenecían a un dueño. Le pertenecían a un señor. Quiero que capten la seriedad de lo que Pablo está diciendo aquí. Imagínese a usted mismo en el primer siglo en Roma. Usted tiene a un pobre carpintero judío llamado Jesús en la capital de la ciudad que los Romanos conquistaron. Este pobre judío carpintero es crucificado. Es muerto en una cruz, la más degradante, y vil forma de morir. Hasta los criminales romanos no morirían de esta manera. Esto era lo más bajo en vergüenza. Este pobre carpintero judío es sentenciado a morir de esta manera por el gobernador romano llamado Pilato. Entonces, lo que tenemos es a Pablo justo en medio de ese contexto, escribiendo una carta a roma

diciendo, “ese pobre carpintero judío que murió de la manera más vergonzosa que ustedes conocen en esta vida, de ese, soy esclavo. Le pertenezco. Él me gobierna.” Eso es extraño, y se vería desilusionante. Soy esclavo de un hombre que murió en la cruz, no hacía sentido en ese tiempo.

Sin embargo, de esta manera Pablo se describe a sí mismo. Esto es lo que él diría en la siguiente carta, 1ra Corintios 6:19-20. Él dice: “No nos pertenecemos. Fuimos comprados a precio” 1ra Corintios 3:5 utiliza una palabra que es traducida como “siervo” en nuestras Biblias, pero la palabra es *diaconía* que literalmente significa “aquel que sirve en las mesas” así es como él se describe a sí mismo, como a alguien que sirve en las mesas, en relación a Cristo. Usted llega al 4:1 y usted tiene la palabra “siervos” una vez más, pero es otra palabra en el lenguaje original del Nuevo Testamento, que literalmente significa, “remero”. Un remero era un esclavo que trabajaba en la parte baja de la galería de un largo barco romano que remaba desde abajo. Era el más degradante, y peligroso trabajo que un esclavo haría. Esto es lo que se conoce como lo más bajo de lo bajo en relación a las clases sociales. Cuando Pablo se describe a sí mismo, él utiliza estos términos que son vergonzosos en esa cultura. Lo que básicamente está diciendo es, “Soy un esclavo, soy un siervo, como uno mozo en las mesas. Como un remero en relación a Jesucristo” Somos siervos del Evangelio. Es un recordatorio a cada uno de nosotros en esta sala que es seguidor de Cristo.

Damas y caballeros ustedes no se pertenecen. No son de ustedes mismos. Ustedes le pertenecen a otro. Son gobernados por otro. Ustedes han sido comprados por otro. Usted tiene, como seguidor de Cristo, que sacrificar el derecho a determinar la dirección de sus vidas. Hombres, ustedes no determinan donde van a vivir, o a donde va su familia. Cristo determina estas cosas. Ustedes no cuadriculan su curso, sus planes. Cristo cuadricula su curso y sus planes. No hay espacio en la Escritura para llamar a Jesús “Salvador”, y no someterse a este Jesús en lo absoluto de su vida. Somos siervos del Evangelio. Antes de ser madres o padres, esposos o esposas, maestros, estudiantes, contadores, antes de ser cualquier otra cosa, somos siervos del Evangelio. Esta es nuestra identidad. “Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol”

Segundo, <u>somos enviados con el Evangelio</u>. Cuando Pablo habla acerca de ser llamado un apóstol, está usando un término específico que ser refiere a él y a los doce discípulos. Judas fue excluido. Matías tomó su lugar en Hechos 1. Lo que teníamos es trece apóstoles que llegaron a ser 12 discípulos y Pablo, que fue testigo a la resurrección de Cristo, y que había sido escogido por Cristo y enviado. La palabra apóstol, literalmente, significa, “el que fue enviado” estos hombres eran enviados para dirigir la Iglesia. Pablo era un testigo ocular a la resurrección en una manera distinta a los otros 12 discípulos. Entonces cuando Pablo habla acerca de ser llamado para ser apóstol, luego él habla acerca de este llamado en específico que fue en su vida. Ahora, aquí está el por qué pienso que estamos de acuerdo en aplicar esta imagen de ser enviado con el Evangelio en lo relacionado a nosotros. Miren más adelante en Romanos 16, que es último capítulo de este libro. La mayoría de las veces vemos en el Nuevo Testamento la palabra griega *apostolos*, que significa “El que es enviado” apóstoles. La mayoría de las veces la vemos, se está refiriendo a esos trece

hombres pero también hay momentos cuando se refiere a un grupo más amplio de creyentes fuera de estos trece.

Permítame mostrarles esto. En Romanos 16:7, escuchen lo que él está haciendo. Él está haciendo algunas salutaciones a diferentes personas, y quiero que escuchen cómo él describe a estas personas en particular. Romanos 16:7 *"Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre"* ¿Quiénes? *"los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo."* Estos no eran parte de los doce, y no son Pablo, pero de igual manera son llamados apóstoles. Filipenses 2:25, Epafrodito es llamado apóstol; 2da Corintios 8:23 habla acerca de un grupo de apóstoles sin nombre. Lo que tenemos es esta palabra "Apóstol" – aquellos que son enviados – aplicado más específicamente a los trece, pero también en una manera más genérica a cada creyente. Esta es la imagen del Nuevo Testamento.

Hechos 1:8 hace de esto una realidad. El Espíritu de Dios está sobre cada seguidor de Cristo en este mundo. Podemos ver eso basado en Hechos 1:8, el Espíritu de Dios está sobre nosotros para que podamos ser ¿Qué? testigos. Testigos del Evangelio. Todos somos enviados con el Evangelio. Las personas a veces dicen cosas como "En lo relacionado a ser testigos solo espero hasta que el Espíritu me guíe" En cierta medida tenemos esta idea de que algún sentimiento raro va a venir sobre nuestros cuerpos con el Espíritu diciéndonos que le digamos a otra persona acerca de la vida eterna. Esa es una idea ridícula. No tenemos que esperar para que el Espíritu nos dirija, porque Él ya nos ha dirigido. Esa es la razón por la cual Él está en nosotros. Hemos sido enviados con el Evangelio. El Espíritu está en nosotros para que seamos testigos del Evangelio. Eso es dado. De manera que no se sorprenda si no tiene el sentir; sea que lo sienta o no usted está supuesto a proclamar el Evangelio. Proclamarlo porque esa es la razón por la cual el Espíritu está en usted, en primer lugar. Somos siervos del Evangelio, todos nosotros somos enviados con el Evangelio, y aquí es donde realmente se pone bueno, <u>somos separados para el Evangelio</u>.

La última frase que Pablo utiliza en Romanos 1:1 "Separado para el Evangelio de Dios" lo mismo es reiterado en el verso 7 cuando dice, "*a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos"* la imagen es que los santos están supuestos a estar separados.

Ahora, aquí hay algo interesante. Atrás, en el Viejo Testamento, lo que usted tiene es a Dios preparando las cosas aparte para un propósito específico. Usted tiene a Dios tomando el Tabernáculo. Él dijo esto está separado para su adoración. Dios toma el templo, y dice esto se separa para mostrar su gloria. Él toma los diezmos y ofrendas. En el Viejo Testamento estos son apartados para ciertos propósitos. Ese es el lenguaje que se usa en el Viejo Testamento para estas diferentes cosas. La belleza de esto es que cuando vamos al Nuevo Testamento, cada creyente en Cristo es separado. Ya no es el tabernáculo, o el tempo, ni siquiera los diezmos y ofrendas son separados. En vez de esto tenemos a los creyentes apartados para el Evangelio. Ahora esto es absolutamente esencial, porque estoy convencido de que tenemos un peligroso punto de vista del Viejo Testamento acerca de difundir el Evangelio en el Iglesia de hoy.

Quiero que sigan conmigo aquí. En todo nuestro pensamiento de Iglecrecimiento, creemos, y nos hemos convencido a nosotros mismos, de que la mejor manera de hacer avanzar el Evangelio es invitar a las personas a la Iglesia.

Estaba viendo en mis notas de mi diario de este tiempo hace un año, y recordé una conversación con un líder de una Iglesia muy conocida. Él me dijo que Brooks Hills no sería efectiva en involucrar la cultura perdida en nuestra ciudad, hasta que diseñemos nuestros servicios de adoración en torno a los perdidos en nuestra ciudad. Esta es la idea de que se consiga buena música, buenos expositores, armar un buen ambiente con un gran programa y actuaciones en el edificio, y luego se invita a las personas que vengan al edificio. Al unir todos estos elementos, tendrá como consecuencia que las personas vendrán a Cristo. De manera que invítelos a la Iglesia.

Lo que quiero decirles esta noche es muy simple. No inviten a las personas a la "Iglesia". No inviten a las personas a la Iglesia. De hecho, no vaya usted a la "Iglesia". No vaya a la Iglesia, y no los invite a la Iglesia. ¡Usted es la Iglesia! Usted no tiene que traerlos al edificio para ver la gloria de Dios. ¡Usted tiene la gloria de Dios en usted! No los invite a ir a algún sitio, usted es el lugar. Usted no tiene que invitarlos. Estos ya están ahí. Ellos tienen la Iglesia justo en frente de ellos. Esta es nuestra vida. Nuestras vidas son el despliegue del Evangelio, y la gloria de Cristo. No un edificio, no programas o actuaciones que podamos crear. ¿Realmente pensamos que los perdidos en Birmingham van a reunirse en este edificio? La realidad es que la mayoría de los perdidos en nuestra ciudad no van a venir a este edificio una vez a la semana. Pero los perdidos en nuestra ciudad van a interactuar con la Iglesia durante toda la semana. Con ustedes durante toda la semana, y conmigo durante toda la semana. Esta es la imagen. Es algo para mí estar equipado, o habilitado, o empoderado para predicar el Evangelio una vez a la semana. Es una situación totalmente distinta cuando toda una Iglesia es equipada, habilitada, y empoderada para predicar el Evangelio toda la semana. ¿Cuál de las dos va a ser más efectiva difundiendo el Evangelio a través de nuestra ciudad, o cualquier ciudad?

Es por esto que no vamos a gastar todos nuestros recursos en establecer los mejores programas y actuaciones en un edificio para atraer tantas personas posibles a un edificio. Es por esto que vamos a invertir todos nuestros recursos en movilizar a las mejores personas para que salgan de aquí a nuestra ciudad, a todas las naciones, equipados, empoderados, y hábiles para proclamar el Evangelio. ¿Por qué? porque las personas – no los programas, no las actuaciones – las personas son el método de Dios para ganar el mundo para sí mismo. Creo en la gente de Dios. La Escritura cree en la gente de Dios, el poder de las personas de Dios, el poder del Evangelio en el trabajo de las personas de Dios. No permita que la institución de la Iglesia – los programas de la Iglesia, las actuaciones de la Iglesia – le roben de lo que significa ser separado para el Evangelio de Dios. Este es un privilegio que tenemos como seguidores de Cristo.

Ahora, usted puede invitar a las personas a los servicios de adoración con nosotros cuando nos reunimos en un edificio; eso es bueno. Usted puede venir a adorar. Eso es algo bueno también. Pero sea la Iglesia. Esa es la imagen del Nuevo Testamento acerca de salir con el Evangelio.

Recuerde quienes somos, siervos del Evangelio, enviados con el Evangelio, separados para el Evangelio.

***Necesitamos reconocer lo que creemos***

Segundo, necesitamos reconocer lo que creemos. Para proclamar el Evangelio, se va sin decir que necesitamos conocer el Evangelio. Eso es exactamente lo que Pablo hace cuando llega al verso 2, 3 y 4. Él básicamente nos da un resumen del Evangelio. *"que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos"*

Esa es una descripción de tres versos – el Evangelio en una nuez. Pablo está tomando el Evangelio y poniéndolo en el contexto de sus lectores ahí. Esto es importante, porque estoy convencido que hemos tomado el Evangelio, la misma sangre de vida, fuera de nuestra fe. Lo hemos reemplazado con jugo rojo. Tenemos esta idea de que si oramos cierta oración, entonces usted tiene un ticket para salir de la línea de los que van al infierno, y en vez de esto usted obtiene un ticket para ir al cielo. Muchos de nosotros pensamos que esto es el Evangelio. Hay mucho más que estamos robándonos a nosotros mismos del Evangelio cuando pensamos en el Evangelio de esa manera.

Pasamos un sermón en Romanos 3:21-26. Hicimos la pregunta, "¿Qué es el Evangelio?" en ese sermón, les pedí que tomaran sus notas para escribir en la parte de atrás la respuesta a "¿Qué es el Evangelio?" estoy convencido que quiero que todos los creyentes conozcan el Evangelio bien. Necesitamos conocer el Evangelio como la palma de nuestras manos. Y debe ser el centro de nuestros corazones. Ahora, quiero ser cuidadoso aquí porque el objetivo no es tomar el Evangelio y bajarlo a un irreducible mínimo. El objetivo es nunca dejar de compartir el Evangelio en alguna manera uniforme, entonces hacerlo fácil de "vender". Esa no es la imagen. Pero al mismo tiempo, necesitamos estar hábiles para hacer lo que dice Romanos 1:2-4 en cada una de nuestras vidas. Aquí está el Evangelio. Aquí está lo que es el Evangelio. Es el mismo núcleo.

Esta es nuestra fe. Si no conocemos el Evangelio entonces vamos a perder no solamente lo que significa compartir el Evangelio, sino lo que significa experimentar la gracia de Dios en el día a día, en la medida en que el Evangelio obra sus implicaciones en nuestras vidas diariamente. Entonces, quiero darles lo que espero sea un resumen del Evangelio que vemos en Romanos 3 como una guía por el resto de nuestro tiempo mientras pensamos acerca del Evangelio.

"Hilos"

El Evangelio es las buenas nuevas del justo y lleno de gracia. El Dios del universo miró sobre un grupo de personas pecadoras y sin esperanza y envió a su Hijo Jesucristo, Dios en la carne, para cargar su ira en contra del pecado en la cruz, para mostrar su poder sobre el pecado en la resurrección, de manera que todo el que tenga fe en Él sea reconciliado con Dios por siempre.

Esta es la imagen del Evangelio. Lo que quiero que hagamos en los próximos sermones es que tomemos esta imagen del Evangelio en Romanos 3, y quiero que hablemos de estos 5 diferentes

hilos. Voy a ponerlos ante ustedes en este sermón, y luego vamos a hablar a través de ellos en los sermones siguientes. Solo vamos a ver la superficie de ellos ahora para darles un vistazo de hacia dónde vamos.

El hilo número uno es el carácter de Dios. Dios es el punto de inicio del Evangelio. Él es el punto final del Evangelio. Este es el Evangelio de Dios, quién es Dios, y cómo actúa. Su carácter es fundamental para entender el Evangelio.

Segundo, la pecaminosidad del hombre, Pablo trabaja a través del libro de Romanos para mostrarnos una imagen de la depravación del hombre, la pecaminosidad del hombre. Esta es la parte del Evangelio en la que usualmente pasamos muy poco tiempo en nuestro día. Debemos ser cuidadosos de saltarlo, o de devaluarlo. La pecaminosidad del hombre es fundamental para el entendimiento del Evangelio. No recibimos la salvación hasta que entendemos la pecaminosidad; no podemos evitar la pecaminosidad. Debemos ser cuidadosos en tratar de "vender" el Evangelio a tantas personas posibles; en tratar de hacerlo lo más agradable posible en nuestra cultura, que no cometamos el error de pensar que el Evangelio suaviza el pecado. El Evangelio no suaviza el pecado. El Evangelio mata el pecado. El Evangelio confronta nuestro orgullo en una manera agresiva. En una manera agresiva que sobrepasa el pecado, pero que directamente ataca el pecado en nuestras vidas y eso es algo bueno. Necesitamos ser confrontados en nuestras vidas.

Tercero, la suficiencia de Cristo. Por "Suficiencia de Cristo" me estoy refiriendo a ambas, la persona de Cristo y la obra de Cristo. Cristo es el centro del Evangelio, y la persona del Evangelio, usted ve esto en el verso 3 y 4 en Romanos 1. Usted ve su humanidad mencionada en el verso 3. Usted ve su divinidad mencionada en el verso 4. Él es completamente humano, completamente divino, su persona, su obra, su vida, su muerte, y su resurrección de la muerte. La persona y la obra de Cristo, es fundamental para el entendimiento del Evangelio. De lo que se trata en la cruz es que provee el perdón del pecado para todas las personas en toda la historia humana ¿Qué fue tan significante sobre ese momento? es el carácter de Dios, un hombre sin pecado, suficiencia de Dios.

El cuarto hilo es la necesidad de fe. Esta en todo el libro de Romanos, especialmente en el final del capítulo 3, 4 y 5. La fe es el medio por el cual el Evangelio se torna una realidad en nuestras vidas; por el cual el Evangelio es apropiado en nuestros corazones. Lo dice justo aquí. "La obediencia que viene de la fe" no es una fe que es algo sensitiva, intelectual, de creencia doctrinal en ciertas verdades. Es diferente a eso. Es una vida. Es obediencia que viene de la fe. Es verdad que viene para fruición en nuestra experiencia.

Luego la quinta, la urgencia de la eternidad. Es el último hilo que vamos a ver. Cómo este evangelio tiene implicaciones para cada una de nuestras vidas, no solo ahora, sino por toda la eternidad. La eternidad de cada hombre y mujer no solo escuchando o leyendo este sermón, sino en toda la historia es dependiente de su respuesta a este Evangelio.

Lo que quiero que consideremos en los próximos sermones es cómo estos cinco hilos que están entretejidos a través del libro de Romanos pueden ser tejidos en nuestras vidas en la manera en

que somos padres, en la manera en que trabajamos, en la manera en que pasamos nuestro tiempo con los chicos los fines de semanas, o en la manera que interactuamos con las personas a nuestro alrededor. ¿Cómo pueden esos hilos del Evangelio infiltrarse en nuestras conversaciones diarias? No estoy diciendo que usted va estar sentado en el trabajo, y decidir en medio del trabajo empezar a predicar acerca de la depravación del hombre. Pero hay una manera de tomar estos hilos del Evangelio, y cocerlos en cada uno de nuestros días. Eso es lo que quiero que veamos en los días por venir. No podemos hacer esto si no conocemos estos hilos.

***Tenemos que darnos cuenta de por qué estamos aquí***

Tercero, tenemos que darnos cuenta de por qué estamos aquí. Ahora estamos llegando al corazón aquí. En el verso 5, cuando Pablo dice, *"y por quien recibimos la gracia y el apostolado"* ¿Para qué? *"para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre"* quiero que vean esto. Pablo recibe el Evangelio, pero él supo que ese no es el fin del Evangelio. El propósito de Dios en mostrarle a Pablo el Evangelio no era para que Pablo lo tuviera. Permítame decirlo una vez más. El propósito de Dios darle el Evangelio a Pablo, mostrarle el Evangelio a Pablo, abrir los ojos de Pablo al Evangelio, no era para que Pablo lo tuviera. Es más que eso.

De hecho, vaya a Gálatas 1. Solo tres libros más. Gálatas 1:15-16. Si usted no tiene estos versos subrayados en su Biblia le animo a que lo haga. Es una imagen de propósito de Dios en el Evangelio como Pablo lo describe. Quiero que vean cómo él conecta la gracia de Dios con el propósito de Dios. Miren esto. Él está recontando lo que Dios ha hecho en su vida, y Él dices estas palabras, *"Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí"* Aquí está la clausula del propósito*," para que yo le predicase entre los gentiles"* o a las naciones. Ahora, quiero pausar aquí.

Piense en lo que él acaba de decir. *"Dios que… me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles"* ¿Pablo, por qué Dios te mostró a Jesús? ¿Por qué Él te mostró el Evangelio? Pablo dice, "Él me mostró el Evangelio para que yo pueda…" ¿Para qué, sentarme y gozar de las rutinas religiosas cada domingo? ¿Para que pueda consentir en los placeres de este mundo y tenga de todas maneras, una tarjeta de salida del infierno al final? "Él me dio el Evangelio para una razón, para que lo predicara a las naciones." El fin del Evangelio, el diseño para el Evangelio en la vida de Pablo no era centrado en él. Estaba centrado en la gloria de Dios en las naciones. Esta es la imagen.

Contrario a las ideas populares que podamos pensar y sentir, cuando Jesús murió en esa cruz, Él no solo murió por ti, Él no solo murió por mí. Él murió, Lucas 24:-47-49, para que el arrepentimiento y el perdón de pecados sea predicado en todas las naciones. La razón de que cualquiera de nosotros tiene el Evangelio en nuestras manos y corazones es para que podamos proclamar el Evangelio. No es un Evangelio que está intencionado para autoconsumo, es un Evangelio que está intencionado para la multiplicación global.

¿Qué significa esto? ¿Por qué estamos aquí? Ante todo, estamos aquí para exaltar su nombre, por amor de su nombre. Dios está radicalmente comprometido a su gloria, en darnos el Evangelio.

Quiero compartir con ustedes tres verdades que quiero conectar con el concepto del evangelismo. Voy, rápidamente, a ir por ellos. Pero piense en esto conmigo en el contexto del evangelismo personal.

Primero, Dios es el dador del Evangelio. Él es quien da el Evangelio. Ninguno de nosotros puede manufacturar la salvación. Ninguno de nosotros puede hacerse justo ante Dios. Dios debe declararnos justos. Ninguno de nosotros toma la iniciativa de la salvación en el Evangelio. La iniciativa en el Evangelio siempre le pertenece a Dios. Él es el actor supremo en el Evangelio de traer la salvación para nosotros. Dios es el dador del Evangelio. Piense en cómo afecta eso al evangelismo personal.

¿Quién aquí es suficientemente bueno, suficientemente inteligente, suficientemente rápido para guiar a las personas a Cristo? ¿Quién de nosotros tiene la proeza intelectual, o las habilidades argumentativas, o la habilidad persuasiva carismática para traer a alguien a Cristo? Es imposible manipular a alguien en tomar una decisión para seguir a Cristo. Juan 6:44 nos dice que nadie viene al Hijo si el Padre no lo atrae a Él. Dios es el dador del Evangelio. Él es el único que lo puede dar. Estas son buenas noticias, porque eso significa que el éxito del evangelismo no depende sobre aquellos de nosotros sentir inadecuados. Si usted no se siente inadecuado entonces usted tiene un problema con el orgullo. Todos nosotros tenemos una profunda inadecuación en lo relacionado al evangelismo personal. Es algo bueno porque Él ha diseñado todo esto para que solo Él de el Evangelio, y solo Él se lleve la gloria.

Segundo, Él es el don del Evangelio. ¿Recuerda? ¿Qué obtenemos en el Evangelio? Obtenemos a Dios; la justicia de Dios, el carácter de Dios es revelado en el Evangelio. Somos reconciliados con Dios. Vimos eso en esa definición. Somos reconciliados con Dios por siempre. Ahora, tenemos que ser cuidadosos aquí en la manera en que pensamos acerca de esto. Dios siendo el don del Evangelio, cuando estamos llamando a las personas a Cristo diciendo "quiero invitarte, urgirte a que vengas a la fe en Cristo para que obtengas el perdón; para que puedas ir al cielo; para que puedas obtener tu mejor vida. Ven a Cristo y obtendrás satisfacción; tendrás éxito; tendrás gozo, tendrás todos tus sueños realizados. Puedes obtener todo esto si vienes al Evangelio"

¡Blasfemia! El evangelismo personal no es decir, "Miren toda las cosas que pueden obtener" el evangelismo personal es decir "Puedes obtener a Dios. Debes querer a Dios. Necesitas a Dios" Dios ayúdanos, hemos sacado a Dios mismo del Evangelio, y lo hemos remplazado con sus dones. Ofrecemos sus dones en vez de a Dios, y lo llamamos evangelismo. Eso no es evangelismo. Si bamboleamos los dones de Dios, y les decimos que van a obtener todas estas cosas, entonces ellos dirán, "Bueno, tomaremos estas cosas" sin embargo, la última cosa en sus mentes es rendir sus corazones a Dios, por todas estas cosas. La realidad es que no importa cuántas veces ellos formulen una oración, no irán al cielo, si no quieren a Dios. Dios es el don del Evangelio, y cuando proclamamos el Evangelio, lo proclamamos a Él a Dios en toda su hermosura; en toda su gloria. Todo el Evangelio está centrado alrededor del bien de Su nombre.

Él es el dador del Evangelio. Él es el don del Evangelio, y Él es el objetivo del Evangelio. Vaya a Romanos 15:8-9. Pablo llega al final de este libro y dice, "Cristo vino a dar su vida para que las

naciones puedan glorificar a Dios por su misericordia". Jesús vino para que las naciones puedan glorificarlo. La misma imagen en Juan 12:20-28 cuando está a punto de ir a la cruz, y Él dice, *"¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora"* ¿Cuál es tu razón Jesús? ¿Por qué has llegado a esta hora? Él dice estas cuatro palabras antes de ir a la cruz *"Padre, glorifica tu nombre"* lo que guió a Cristo a la cruz es la gloria del Padre, el honor del Padre, la majestad del Padre, la justicia del Padre. Es por esto que Él fue. Dios es el objetivo del Evangelio. Entonces cuando pensamos en proclamar el Evangelio, lo hacemos por el bien de su nombre.

Esta es la razón por la que estamos aquí, no solo por el bien de su nombre, para exaltar su nombre, sino, <u>para penetrar a las naciones</u>. A través de Él y por el bien de su nombre recibimos la gracia y el apostolado para llamar a las personas de entre todos los Gentiles – todas las naciones – a la obediencia que viene por la fe. Es por esto que estamos aquí.

Ahora, ni siquiera miramos esto, pero usted va a Romanos 15 y usted ve por qué Él está escribiendo este libro. Él está escribiendo este libro a los romanos porque quiere llegar a España. Quiere llegar ahí porque no han escuchado el Evangelio en España, él dice: "Mi ambición es dar a conocer el Evangelio donde nunca se ha escuchado antes. Necesito su ayuda para llegar allá" es por esto que él está escribiendo este libro. Es una carta de patrocinio misionero. La gloria de Dios en las naciones está en su mente. Lo que es tan interesante es que cuando él comienza a describir a las personas que nunca ha conocido en Roma y él dice: "Doy gracias a Dios por ustedes porque su fe está siendo reportada en todo el mundo" ¿No es esa una gran imagen? Pablo está en su tercer viaje misionero cuando escribe esto. Él está en Corinto. Él ha estado viajando alrededor del mundo plantando Iglesias. Él no ha estado en Roma, pero cuando él va a diferentes ciudades, viaja en diferentes caminos, él viene en contacto con diferentes personas que le hablan acerca de Cristo basados en lo que ellos han visto en Roma. Su fe en Roma estaba siendo reportada en todo el mundo. ¿No es esa una gran imagen? Estamos aquí para penetrar las naciones.

Miren cómo Pablo habla de ello. Él habla acerca de <u>cómo tenemos una responsabilidad de orar</u>. Él se dirige a estos creyentes en Roma, y les dice, "He estado orando por ustedes formalmente, repetidamente, continuamente los he mantenido en mis oraciones". ¡Él ni siquiera los ha conocido, y está orando por ellos! ¡Oh! Que Dios nos enseñe a cómo orar de esta manera. ¿Se dan cuenta de que tenemos el privilegio de orar por líderes de Iglesias en todas las naciones? Seguro que ustedes no conocen líderes en Ecuador, el Líbano, Venezuela, Indonesia, Japón, o China, pero tenemos el privilegio y responsabilidad de orar por los líderes allí. Un día, cuando tengamos la oportunidad de interactuar con ellos, podemos abrazarlos y decirles "Hemos estado orando por ti" ellos dirán "Ustedes no nos conocen" "Sí, hemos estado constantemente, los hemos tenido en nuestras oraciones; constantemente, continuamente, repetidamente" Qué imagen. Orando por la Iglesia en otros lugares, orando por naciones no alcanzadas, los perdidos alrededor del mundo, y aquellos en esta ciudad. Estamos orando de esta manera.

Tenemos una responsabilidad de orar y <u>tenemos una deuda que pagar</u>; aquí es donde se pone realmente bueno. En los versos 14-15 Pablo dice, *"A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros*

*que estáis en Roma."* Pablo está tan emocionado de ir a Roma. ¿Por qué? porque él tiene la obligación de ir a Roma; el tiene una obligación para Griegos y no griegos. Para sabios y no sabios. Él, literalmente, dice: "Tengo una deuda que pagar". Cuando usted ve una casa en llamas o si ve a alguien ahogándose, usted no tiene otra opción que tratar de ayudarle. Está compelido. Sentarse no es una opción. Este es el tipo de deuda, esto es lo que Pablo está diciendo. Que imagen tan increíble. Porque Cristo es su dueño, él está en deuda con el mundo por Cristo. Permítame ponerlo de otra manera. Creo que la imagen aquí es muy clara. Cada persona salvada le debe el Evangelio a cada perdido. Tenemos una obligación. Damas y caballeros tenemos una obligación con cientos de miles de personas que pueden vivir alrededor nuestro que no conocen el Evangelio. Estamos en deuda con ellos. Esto es más profundo que cualquier deuda financiera. Les debemos el Evangelio. No tenemos opción.

Les debemos el Evangelio, y no solo a ellos, sino a 3,000 tribus en África que están siguiendo religiones animistas que están completamente desviadas de Dios. Le debemos el Evangelio a cada uno de ellos. Los 350 millones de budistas en Japón, Laos, y Vietnam que está siguiendo las regulaciones y leyes budistas. Le debemos el Evangelio a cada uno de ellos. Le debemos el Evangelio a 850 millones de Hindúes en La India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka, Maldivas. Le debemos el Evangelio a billones de personas en las naciones comunistas como China y Corea del Norte, que han crecido en filosofías ateas que niegan completamente la existencia de cualquier Dios. Le debemos el Evangelio a los 1.3 billones de musulmanes que están ayunando, dando limosnas, haciendo santas peregrinaciones a la Meca, y orando cinco veces al día a falsos dioses. Les debemos el Evangelio a ellos aunque ellos se encuentren entre los lugares más difíciles de alcanzar en el planeta. Le debemos el Evangelio a cada uno de ellos.

¿Creemos esto? Tenga cuidado, porque si creemos esto, cambia radicalmente la manera en que nos reunimos como Iglesia. Cambia radicalmente la manera en que dirigimos nuestras vidas, y nuestras familias. Cuando nos damos cuenta de que estamos obligados a todas las personas, sin importar la etnia u orientación cultura, entonces estamos obligados a llevar el Evangelio a todas las personas. Cuando nos damos cuenta de que tenemos una deuda que pagar, entonces pasamos nuestras vidas pagándola. Esta es la razón por la que estamos aquí, para penetrar las naciones, tenemos una responsabilidad de orar, y tenemos una deuda que pagar. ¿Se da cuenta de cómo esto es tan fundamental? Hasta que estas cosas no estén arraigadas en nuestros corazones, el evangelismo persona es solo un pensamiento. Tenemos que recordar quienes somos, tenemos que reconocer lo que creemos, y tenemos que darnos cuenta de por qué estamos aquí.

***Tenemos que determinar cómo vamos a vivir***

Última fundación, <u>tenemos que resolver cómo vamos a vivir</u>. Aquí es donde llegamos a los últimos dos versos en el pasaje que leímos, versos 16-17. Son versos que usted puede exponer por un largo tiempo. No hay, absolutamente, manera que podamos completamente hablar a través de ellas en este sermón. Quiero que solo las vean en relación al corazón de Pablo; del cual ya hablamos. Piense en cómo esto resuelve para cómo él va a vivir. Piense acerca de cuando él dice, "No me avergüenzo del Evangelio" el Evangelio era visto con vergüenza en el primer siglo. Ya

hablamos de eso anteriormente. Un pobre carpintero judío – crucificado, clavado a una cruz, muerto en una cruz – inicia esta secta del judaísmo. No involucra la élite intelectual de ninguna manera. Entonces, piense en ello desde la perspectiva de los ideólogos y filósofos Romanos, y del poder de Roma. Piense en ello viendo esta pequeña secta proveniente del judaísmo, que están hablando de un carpintero que se levantó de los muertos. Esta secta – cristianos – eran personas comunes, y muchas veces eran esclavos. Eran confundidos como caníbales en el primer siglo, por la cena del Señor. La vergüenza era asociada con el Evangelio, y Pablo sabía esto. 1ra Corintios 1, "El Evangelio es locura" es locura para el mundo. No estaba sorprendido de esto.

Pero cuando Pablo se encontró con Cristo, cuando Él se encontró con el Evangelio, tuvo una imagen completamente distinta de lo que era la vergüenza. Él se dio cuenta, por primera vez, que todas las cosas que él había vivido para obtener y hacer lo que era evidencia de rebelión en contra de Dios, y eso era vergonzoso, eternamente vergonzoso. Él se encontró frente a frente a Jesús y Jesús le dijo "Yo soy Jesús a quien tú persigues". En esos momentos él experimenta la vergüenza del pecado. Sin embargo, Jesús cubrió esa vergüenza. Pablo pasó de ser rechazado por Dios a ser aceptado por Dios, de estar sucio ante Dios a estar limpio delante de Él. De culpable a inocente ante Dios, de vergüenza ante Dios ha honrado delante de Dios.

Ahora, cuando esa transformación pasa en su vida, sin importar lo que este mundo diga sobre su Evangelio, usted deja de sentirse avergonzado. Sin importar cuán profundo es su pecado, y sin importar cuán oscuro es su pasado, Jesucristo ha tomado toda su vergüenza sobre sí mismo y como resultado, por el poder de Dios para salvación usted puede pararse y decir: "No me avergüenzo de este Evangelio". Resolver cómo vamos a vivir. Vamos a vivir como que no existe nada que pueda avergonzarnos, absolutamente nada. Ninguna filosofía, ninguna ideología.

Este es el núcleo del por qué nosotros estamos tan incómodos con el evangelismo personal, ¿Cierto? Cuando pensamos en evangelismo, pensamos, "No puedo compartir el Evangelio. Las personas pensarán que estoy loco. No van a creer esto. Van a decir que han escuchado esto antes; ellos no quieren esto" todos estos pensamientos – empezamos a pensar estos pensamientos de vergüenza. Pablo dice que no estamos avergonzados. Tenemos un punto de vista distinto de la vergüenza. Cristo ha cubierto todas nuestras vergüenzas. Él es nuestro compañero. "No nos avergonzamos del Evangelio porque es poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree." ¿Escuchó lo que dije ahí? Escribiendo a esta Iglesia en Roma, rodeada por todas estas filosofías e ideologías poderosas, este poderoso Imperio Romano, y él dice que ninguna de esas filosofías, ninguna de esas ideologías tiene el poder de salvar a las personas, ninguna de ellas.

Es un buen recordatorio para nosotros hoy. Ningún monto de trabajo, ningún buen consejo, ningún monto de libros de auto ayuda, o sermones de auto ayuda, o doctrina de auto ayuda puede ser comparada con el Evangelio de Jesucristo. Todas las filosofías e ideologías de nuestra cultura, sin importar cuán sofisticadas se vean, se destrozan cuando se enfrentan al Evangelio de Jesucristo. Esto y solo esto, es el poder de Dios para salvación. No hay nada más. No existe nada más que pueda cambiar el corazón de las personas para toda la eternidad, sino el Evangelio.

Significa que vivimos como que nada nos avergüenza, pero también como que nada puede detenernos. Quiero mostrarles esto. Aquí es donde realmente se pone bueno. Vaya al final del libro de Hechos, Hechos 28, justo antes de Romanos 1. Quiero que vean esto. El historial aquí – desde 13:28 es Pablo yendo en un viaje misionero. Él va a diferentes lugares. En varias ocasiones él iba a una ciudad, predicaba en la sinagoga, era expulsado de las sinagogas, salía y predicaba en la ciudad, y las personas se enojaban y las personas lo expulsaban de la ciudad. Así eran, más o menos, los días de Pablo.

Entonces él iba a una ciudad, y las cosas se tornaban difíciles. Lo echaban de la ciudad. Fue apedreado y dejado como muerto en Lista. Fue aprisionado en Filipo. En Tesalónica se amotinaron. Había momentos en donde tenía que ser contrabandeado por la noche. Sin embargo, nada de esto importaba para Pablo. El Evangelio avanzó en Filipo. Tenemos una Iglesia allí que estaba prosperando en gozo, que luego vemos en el Nuevo Testamento. Sin importar lo que hicieron en Tesalónica, había una Iglesia allí. El Evangelio estaba avanzando. No importando la dificultad que había en Corinto, donde escribió este libro, el Evangelio estaba avanzando. Estaban tratando de detener a Pablo, pero no pudieron detener el Evangelio. Se estaba esparciendo.

Entonces, lo que sucede es que Pablo está escribiendo el libro de Romanos desde una ciudad llamada Corinto. Él escribe esta carta, la sella, la envía y dice, "Voy a bajar a Jerusalén a llevar una ofrenda a las Iglesias allá, y luego voy a volver a Roma para encontrarme con ustedes". Entonces, esto es lo que él hace. Él baja a Jerusalén. El único problema es que cuando llega allá, es acusado de ser blasfemador y un quebrantador de la ley, y es arrestado. A través de este proceso de corte, sucede y viene al caso que es enviado a Roma, de todos los lugares. Entonces, finalmente, llega a Roma, pero no era bajo las circunstancias que había planeado, porque va encadenado. Lo que tenemos en Hechos 28 es a Pablo en Roma, a donde quería ir, y para donde escribió este libro. Él está allá, pero está bajo arresto domiciliario.

Entonces está varado en esta casa, esta casa rentada, en este arresto domiciliario. Pero quiero que vean cómo el libro de los Hechos termina. Hechos 28:30 miren esto: *"Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento."* Usted no puede detener el Evangelio en este hombre. Lo que es realmente interesante es que en ese verso 31 – el último verso del libro de Hechos – la última palabra en el lenguaje original en el libro de Hecho no es "El Señor Jesucristo" ni siquiera esa frase "Enseñando acerca del Señor Jesucristo". Sino que la última palabra del libro de Hechos en el lenguaje original del Nuevo Testamento esa palabra que es traducida como "Sin impedimento". La última palabra en el lenguaje original del Nuevo Testamento no es la última palabra en la mayoría de nuestras transiciones en Ingles. Significa, literalmente, "sin obstáculos".

Entienda la imagen aquí. La última palabra en el libro de que trata sobre cómo el Evangelio está avanzando a las naciones es que el Evangelio está siendo predicado sin obstáculos. Miren, el Evangelio no se puede detener, no importa cuánto se intente, no importa lo que haga el mundo. Este Evangelio no se puede detener. Es por esto que no estamos avergonzados porque "es poder

de Dios para la salvación de todo aquel que crea". No hay cultura, no hay filosofía, ni ideología que pueda detener el poder de este Evangelio en los corazones de la Iglesia.

**La pregunta final para el Evangelismo Personal**

Entonces esto nos guía a la pregunta final para el evangelismo personal, y es esta. ¿Va a parar el Evangelio con usted? Este Evangelio que está en su corazón, en su vida, ¿Va a para con usted o va a ser esparcido a través de usted? Esta es la pregunta que nosotros, como seguidores de Cristo, en el mismo núcleo de nuestro corazón, debemos responder. ¿Va a ser mi vida vivida para la expansión del Evangelio, o será vivida para el autoconsumo del Evangelio? Estas son nuestras opciones. ¿Dónde está nuestro corazón?

Usted, en este momento, le pediría a Dios que haga conocer más su gloria con el Evangelio que nos ha dado. A lo que quiero invitarle que haga en los próximos momentos es que si usted es seguidor de Cristo, que examine su corazón. ¿Está usted viviendo como si usted es servidor del Evangelio, enviado con el Evangelio, apartado para el Evangelio? ¿Tiene usted que recordarle a aquellos quien es usted? ¿Conoce usted el Evangelio? ¿Reconoce aquello que cree? ¿Se da cuenta de por qué está aquí? ¿Por qué está usted leyendo esto ahora? ¿Por qué vive donde vive? ¿Por qué trabaja donde trabaja? Para exaltar su nombre, para penetrar las naciones. Pero, ¿Se parece eso a usted? Necesitamos resolver cómo vamos a vivir nuestras vidas. ¿Vamos a vivir como que no estamos avergonzados de este Evangelio y como que nada puede detener este Evangelio en nosotros? Esa es la valentía que tan desesperadamente necesitamos que el Espíritu de Dios nos despierte en la Iglesia de hoy. Entonces, quiero invitarle a orar. Quiero que abandonemos nuestros corazones para Cristo, y el Evangelio ahora mismo.

Dios, oramos para que lleves el Evangelio a la raíz de nuestro ser, al mismísimo núcleo de nuestros corazones, y de que transformes nuestros corazones. Dios, oro para que sintamos la seriedad de nuestra obligación, la deuda que tenemos que pagar con este Evangelio. Dios, ayúdanos a entender lo que significa para cada una de nuestras vidas ser apartados para el Evangelio de Dios. Mientras prestamos atención a estas verdades que hemos visto, mientras prestamos atención al corazón que le diste a Pablo, el corazón de Cristo en Pablo en Romanos 1, oramos Dios para que tomes nuestros corazones en este momento, Dios, para que lo llenes la pobreza secreta de nuestra propia experiencia espiritual, Dios que obligues a nuestro corazones a decir, "No sé cómo se ve, pero necesito aprender a verlo, porque quiero tejer el Evangelio en mis interacciones diarias con las personas en esta ciudad. Quiero ser un siervo del Evangelio" Oramos para que pongas más de Jesús en nuestras vidas. Amén.